

GERAL EDUARDO MATEUS FERRO
VIVIANA MAHECHA MAHECHA*

HACIA UNA INTERPRETACION ETNOGRAFICA DE UNA BARRA DE FUTBOL

Resumen: Este trabajo plantea una metáfora entre los personajes y comportamientos propios de una barra de fútbol y algunos personajes históricos de la 'Inquisición', para explicar su religiosidad. La perspectiva etnográfica del texto le da un carácter descriptivo e interpretativo que, además, se ilustra con fragmentos de diarios de campo, grabaciones y producciones de la misma comunidad en el Estadio y en su página web.

Palabras clave: etnografía, jóvenes, tribu urbana, barras de fútbol, religiosidad.

Abstract: This work outlines a metaphor between the characters and proper behaviors of a soccer fans and some historical characters of the 'Inquisition', to explain its religiosity. The ethnographic perspective of the text gives it a descriptive and interpretive character that, also, it is illustrated with fragments of field notes, tape recordings and performances of the community in the Stadium and in its web page.

Introducción

El propósito de este artículo es presentar los resultados de un estudio etnográfico¹ realizado sobre la comunidad que asiste a la Tribuna Alta Norte del Estadio Nemesio el Campín para apoyar al equipo de fútbol del Club Los Millonarios, en el que nuestra intención es explicar su actitud religiosa, evidenciada en la dinámica misma del grupo (como tribu urbana) a través de sus roles, de las relaciones que se establecen entre los sujetos de la comunidad, de su distribución espacial y, además, de sus formas discursivas².

Así, y atendiendo a la posibilidad etnográfica de hacer uso de recursos literarios (Hammersley y Atkinson, 1994: 229) en la presentación de la interpretación de un

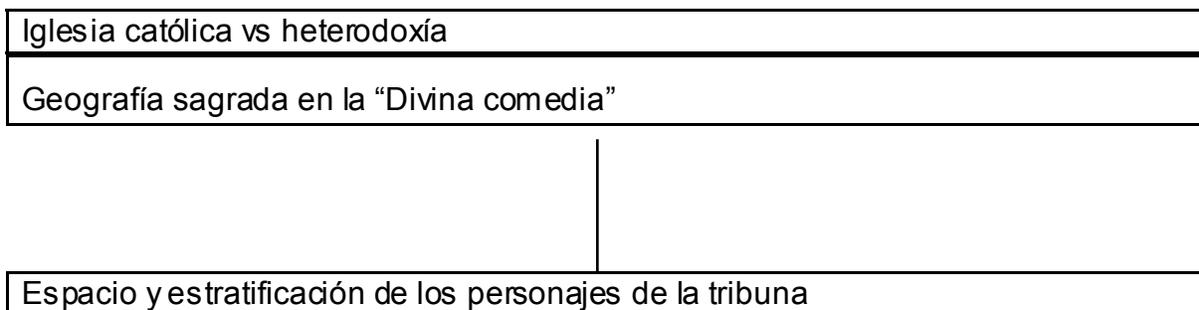
* Profesores Departamento de Lenguas Universidad Pedagógica Nacional

¹ Las observaciones de la comunidad se llevaron a cabo en el año 2000 como parte de las actividades de la asignatura de Sociolingüística, del programa de Maestría en Lingüística Española del Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo .

² Este artículo sólo es una interpretación etnográfica, pues el análisis lingüístico será objeto de otro artículo en el que se dará cuenta de una caracterización discursiva del grupo, vinculada a la religiosidad descrita en este primer artículo.

^oUniversidad Pedagógica Nacional

deteminado grupo de sujetos, realizamos una comparación entre la clásica lucha de la Iglesia Católica contra la heterodoxia oriental en la institución del Santo Oficio y la delimitación de la geografía sagrada plasmada en la Divina Comedia, con la estratificación de los personajes de la Tribuna y el uso que éstos hacen del espacio:



De este modo, se presentará en primer lugar la explicación del principio de religiosidad en la comunidad de estudio y, en segundo, los resultados obtenidos en dicho trabajo etnográfico.

1. La Tribuna Alta Norte como ‘tribu urbana’ y su religiosidad

Uno de los rasgos fundamentales del ser humano es su naturaleza social (Halliday, 1998): el hombre se agrupa con otros para sobrevivir física y emocionalmente, y de esta manera, desde su condición particular, el individuo se integra a grupos que se conforman a través del reconocimiento de motivaciones y formas de expresión comunes.

Tal es el caso de la ‘tribus urbanas’. Son pequeños microcosmos juveniles que se reúnen para perseguir ideales distintos a los propuestos tradicionalmente. Según Berzosa (2000:10), el sólo hecho de pertenecer a una tribu urbana marginal y de asistir a algunos encuentros deportivos y musicales es suficiente para reforzar la presencia del grupo ante la sociedad. Además, estas tribus se caracterizan por su “asociacionismo no fomal; emancipación de la familia; conflicto generacional; marginalidad; espontaneidad; [...] acuerdo en la acción; vehículo de expresión y de experiencia vital propios; hermandad entre ellos; vestidos diferenciales; amantes de una deteminada y muy definida movida musical”(23).

De este modo, las barras de fútbol podrían ser consideradas como un tipo de tribu urbana, pues comparten, no solamente la afinidad con un equipo deportivo, sino también la manera de actualizar y expresar dicha afinidad como un ideal común.

Además de las anteriores características de las barras, proponemos un rasgo -el de religiosidad-que pretende explicar, no el comportamiento general de las barras de fútbol, sino el característico de una de ellas, la que asiste habitualmente a la Tribuna Alta Norte.

Ahora bien ¿qué se entiende por religiosidad?

El hombre religioso, cualquiera sea el contexto histórico, intenta constantemente reconocer la existencia de un ser superior que regula y orienta su permanencia en el mundo. Para Eliade (1985) el homo religiosus cree que existe siempre una realidad absoluta, lo sagrado, que trasciende este mundo, pero que se manifiesta en él y, por eso mismo, lo santifica y lo hace real. Además este hombre religioso imita el comportamiento divino gracias a su concepción de un sólo modelo de humanidad, el cual se instala y se mantiene junto a aquel Dios que ha creado al hombre y al mundo.

Hablar entonces de la religiosidad como un principio que regula las prácticas sociales de los sujetos que asisten a la Tribuna Alta Norte, es referirse a la actitud colectiva que expresa la experiencia de lo sagrado; es decir la convivencia con un modelo que se diviniza y que, por tanto, controla las actuaciones del grupo. Este modelo está constituido por un equipo sublime (Millonarios), elevado al rango de lo invencible, legitimado por las acciones conjuntas de la comunidad (asistir juntos al estadio, entonar cantos al unísono, etc.). En otras palabras, las barras, en tanto 'tribus urbanas', adoptan un modelo divinizado conformado por un equipo de fútbol y sus seguidores, ambos sagrados.

Tal como dijimos anteriormente, en las tribus urbanas se crea una conciencia de grupo, de "nosotros"; es así como la idea de lo sagrado en la Barra de la Tribuna Alta Norte genera una "conciencia del nosotros" (Heller, 1980:175) que permite establecer un contraste entre 'lo que se conoce', es decir aquello que ha sido reconocido y aceptado colectivamente: Millonarios e integrantes de la Tribuna; y 'lo que se desconoce': las barras de otros equipos.

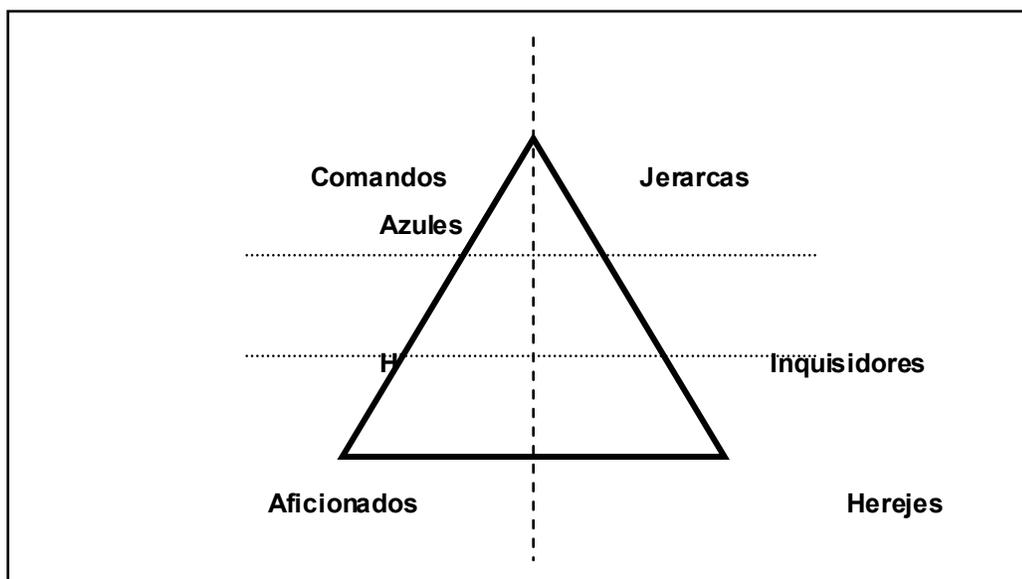
Así, la defensa de 'lo propio' conlleva acciones de rechazo por 'lo ajeno', por los saberes o comportamientos distintos a los de su grupo. El homo religiosus lucha por mantener vigente su Dios en contra de otras posibilidades, negándolas e, incluso, llegando al extremo de violentarlas.

2. Etnografía

Ante la aparente masa informe que llena la Tribuna Alta Norte, es posible delimitar las clases de sujetos que la ocupan. A través del análisis de las observaciones hechas sobre la comunidad de estudio suponemos la existencia de tres categorías principales:

- A. Comandos Azules**
- B. Hinchas**
- C. Aficionados**

La descripción de las características de cada 'personaje' se ilustra por medio de una metáfora con los "protagonistas" de la institución medieval conocida como La inquisición. La noción de religiosidad referida anteriormente como característica de nuestra comunidad, crea un vínculo que justifica la comparación de nuestros Comandos Azules, Hinchas y Aficionados con los Jerarcas, Inquisidores y Herejes que dominaron el escenario histórico del Santo oficio.



Recordemos que esta institución católica, fundada entre 1227 y 1233 por el Papa Gregorio IX, tenía como propósito combatir "la herejía", es decir cualquier comportamiento alejado de la ortodoxia católica (Buman, 1988:32-33). Los personajes más reconocidos eran los jerarcas, los inquisidores y los herejes:

- 1 Los Jerarcas de la Iglesia Católica -el Papa y sus Obispos- lideraban las campañas de evangelización y erradicación de ideas distintas a las Católicas Romanas.
- 2 Bajo el mandato de éstos, estaban los Inquisidores, religiosos de corte medio, generalmente encargados de provincias y arzobispados; llevaban a cabo las persecuciones contra los herejes y debían atender las órdenes superiores para aspirar a cargos más elevados en la escala eclesiástica.
- 3 Por último, estaban los Herejes, categoría menos definida. Dentro de ella podían estar los judíos, musulmanes, cátaros o zoroastristas, valdenses o cristianos franceses, entre otros. El rasgo principal de los herejes era la diferencia, en fin "la herejía se emplea[ba] de un modo más o menos libre para referirse a una amplia variedad de fenómenos" (Buman,1988:19).

Este último rasgo, el de la diferencia va a ser uno de los factores fundamentales para la explicación de los comportamientos de nuestra comunidad pues, al igual que en la Inquisición, gran parte de las acciones de los Comandos y de los Hinchas están dirigidas a rechazar 'lo diferente', es decir, cualquier manifestación que no sea semejante a la suya es condenada. Tal es el caso de los Aficionados que son maltratados por no comportarse tal como lo hacen los otros en la Tribuna. Pero veamos con más detalle³ cómo es posible analogar nuestros personajes del estadio con los de la Edad Media.

A. Comandos Azules /Jerarcas

Un selecto grupo de 150 jóvenes se reconoce oficialmente como la barra de Los Comandos Azules # 13. Creen ser los "verdaderos" representantes del equipo en la tribuna. Podemos decir que se atribuyen una investidura semejante a la del Santo Padre, pues él es "el representante oficial de Dios en la tierra", y ellos "los representantes oficiales de los seguidores de Millonarios en la tribuna".

Ahora bien, esta representación oficial genera la apropiación de un lugar especial: "un lugar cerca del cielo", una zona exclusiva para Los Comandos. Así lo registramos en alguna de nuestras visitas a esta Tribuna:

"En la Tribuna Alta Norte se puede distinguir una zona 'divina'. La parte superior, cubierta por el techo del Estadio, está engalanada con una iconografía futbolística celestial. Grandes pinturas de jugadores insignias o fallecidos que pertenecieron al equipo azul, junto a la figura del 'Che Guevara' portando la camiseta del mismo color, conforman el pretendido firmamento del estadio. Estas son las estrellas que inspiran e iluminan a los jugadores actuales y a los Comandos. Entre aquellas estrellas se destaca una más grande, una figura de Jesucristo vestido con el uniforme de Millonarios que sobresale por su detallada elaboración y colorido".

Los Comandos se apoderan de esta parte cubierta de la Tribuna, disfrutan de la mayor comodidad, son los reyes y autoridades. Su superior ubicación les permite ejercer el poder sobre los otros: como consecuencia de la inclinación de las graderías, es muy fácil arremeter desde aquí contra todos los que están delante y por debajo suyo. Acceder a este lugar es bastante complejo. Para llegar hay que estar 3 ó 4 horas antes del partido. El ideal de los que asisten a Norte es llegar a ser Comando, o en su defecto, por lo menos estar cerca de ellos. Este lugar es muy seguro, pues es difícil recibir golpes de otros seguidores. Además, desde aquí se dan las órdenes para la distribución de los implementos que serán empleados en la salida del equipo y en las celebraciones; también se imparte el orden de las canciones que se entonan en el transcurso del partido.

Llegar a esta zona significa estar cerca de la gloria. Este es el espacio de la

³Tomamos fragmentos de nuestros diarios de campo, de las grabaciones de audio y de las narraciones de nuestras visitas para ilustrar nuestras apreciaciones; de allí el tono narrativo y descriptivo que en ocasiones domina nuestra escritura.

creación, de aquí surgen los nuevos cantos, las grandes banderas y las órdenes para las reuniones: Los Comandos habitan “El Paraíso de Norte”.

Con el fin de caracterizar un poco más esta categoría propuesta se narrarán a continuación las actividades preliminares de “un día de fútbol” en la vida de un Comando registrada en un diario de campo :

Luego de encontrarse con los Comandos de su barrio en el lugar y hora acordados previamente. Él y sus amigos se dirigen al Estadio. En su recorrido hacia El Campín está muy atento en reconocer a los que son y no son de Millos. Lleva consigo su bandera, a la cual le ha hecho algunas reformas. Ha estampado en una de ellas iconos con calaveras, pues se debe advertir que él y sus compañeros son Comandos, y todo el mundo sabe que ellos son un peligro a donde quiera que vayan.

De manera similar, en 1244 Pedro de Verona fundó cofradías pseudomilitares para combatir la herejía y asistir a la Inquisición; estas cofradías convirtieron la lucha contra la herejía en una sangrienta guerra política, en la que ‘bandas católicas’ merodeaban por las calles de Florencia- (Burman,1988:40).

Pero continuemos con nuestra narración:

Al llegar al Estadio, él continúa en la búsqueda de más amigos, porque andar sólo no es propio de un Comando. Después de un rato, logra acceder a la fila de Alta Norte, pero no respeta el orden de entrada. Él está seguro de que su presencia y el privilegio de ser integrante de esta barra, se convierte en un “pasaporte de ingreso rápido” a la tribuna . Este hecho lo constatamos en una de nuestras visitas en la que un altercado que tuvimos con uno de ellos cuando ingresamos a la fila de entrada, nos permitió conducir que algunos de los Comandos Azules se reconocen entre ellos, tienen líderes, y además cuentan con algunos privilegios tales como: entrar sin boleta y por un sector específico. Esto se ilustra en nuestra siguiente narración:

“...la fila no avanzaba. La razón era que un joven de unos 19 años, aproximadamente, que tenía un gran tatuaje de Millonarios en el brazo derecho y que además lucía ropa oscura un poco desgastada, estaba restringiendo el paso de algunas personas. Al parecer sólo ingresaba quienes estuvieran en una lista que él manipulaba o aquellos que le eran conocidos, los cuales ingresaban sin boleta. Hubo dos hechos que nos permitieron comprender lo que sucedía. El primero de ellos fue la complicidad entre el policía, el representante del Instituto de Recreación y Deporte y el que supervisaba el ingreso (el de la lista). Esto lo evidenciamos a través de los siguientes intercambios verbales:

Policía : Chino, ¿ ya?, ¿ Cuántos faltan?

Sujeto (lista): Son 150, me faltan 7

El segundo hecho lo constituyó el diálogo un tanto “agresivo” que sostuvo un investigador y el sujeto de la lista:

Sujeto (lista): Córranse, córranse

Investigador : Bueno, pero qué... ¡ ustedes quiénes son!

Sujeto (lista): ¡Ustedes no entienden! Yo no los voy a dejar entrar... ¡ esto es otra cosa! , ustedes no entienden ¡ esto es sólo para nosotros!
Investigador: ¡pero si nosotros tenemos boletas también somos hinchas! ¡queremos ver el partido!
Sujeto (lista): Señor. ¡ que se corra!

Pasado un tiempo, se ubica en el lugar de siempre (la parte más alta de la Tribuna) e inmediatamente empieza a entonar los cánticos que ha aprendido en las reuniones a las que ha asistido con anterioridad. Si es un juego con Santa Fe o con Nacional, todo cambia: él se ha preparado junto con sus amigos Comandos más concienciadamente. Va dispuesto a lo que sea, todo ello con el ánimo de dejar el nombre de su barra en alto, porque ni los hinchas de Santa Fe ni de Nacional lograrán consolidar una barra tan activa como a la que él pertenece. Además, en estos partidos él y su grupo llevan artefactos, tales como detonadores, extintores, papeles, banderas de Millos y del equipo adversario; estas últimas son generalmente incineradas. De este modo lo referimos en algunas de nuestras observaciones:

“ la tarea de los sujetos que siempre están incitando a la Tribuna se hizo más intensa, e desplazaban de un lugar a otro repartiendo pedazos de papel, transportaban [...] algunos extintores, insultaban violentamente a quien no cantara ni obedeciera sus requerimientos...”

Así las cosas, desde la parte alta de la Tribuna, desde su trono, observa a todos los que ingresan. En el momento en el que llega más gente, él o alguno de sus “colegas” se distribuyen por toda la Tribuna para obligarla a cantar y a moverse incesantemente, porque hay casos en los que algunos entran y se comportan “como si estuvieran en cualquier lado y no en la reconocida barra Comando”. Así lo advertimos en nuestro diario de campo:

“ Continuamente aparecían personas cuya función principal era incitar de manera agresiva y amenazante cuando la barra se apaciguaba. Tanto en el período inicial como al final del juego, algunos [...] detonaron explosivos de poca potencia...”

Él sabe que “al que no cante, le va mal”. Debe ser castigado con insultos y con avalanchas -violentos movimientos en los que se empuja, desde la parte alta de la tribuna, a todos los que están abajo, golpeándolos por la espalda-; las víctimas sirven de ejemplo para mostrar a los otros cómo se debe actuar en el Estadio y así controlar el comportamiento de la hinchada, aprovechándose del deseo de éstos de llegar a ser algún día “un Comando”.

Él y su barra son quienes deciden cómo y cuándo se hacen las cosas, dirigen el oficio en el Campín: dan la pauta inicial para el vitoreo de los cantos, manipulan el uso de artefactos, inician y finalizan la exhibición de la (s) bandera(s), crean mecanismos de castigo dentro y fuera del Estadio y hasta prohíben la ejecución de

actos solemnes como la entonación del Himno Nacional.

Por esta razón afirmamos que la autoridad ejercida por este grupo y su rechazo por lo diferente, expresados no únicamente en el Estadio sino también fuera de él es similar a la constitución Promulgada en febrero de 1231, Excommunicamus, que aportó las leyes detalladas para el castigo de los herejes, una de las cuales era la demolición de sus hogares. En el caso de Los Comandos, supuestamente, se apedreó la “hereje” sede administrativa del Club Independiente Santa fe. Veamos un fragmento de un correo electrónico de una página de hinchas de Millonarios que evidencia esta idea:

LAS GARSAS⁴ ESTAN REVELADAS PORQUE TIENEN UNA PUTA PAGINA, ENTREN EN ELLA Y VOLVAMOSLA MIERDA PERRAS SANTAFEÑERAS ESTAN MUY FELICES VAN HABER QUE LES VAMOS A TUMBAR ESE HIJUEPUTA FRENTE. !TODOS CONTRA VERDES Y ROJOS, NOSOTROS SOMOS LOS DOMINANTES. C.A#13

El hecho de pertenecer a esta Tribuna se ha convertido para él en una forma de vida, porque ser Comando Azul # 13 no implica solamente asistir al Estadio y saberse los cánticos, es además, ser reconocido por doquier, invadir con esta afición todos y cada uno de los espacios a los que pertenece y comportarse agresivamente con quien no sea ni se parezca a un Comando.

B. Hinchas / Inquisidores

A diferencia de los Comandos Azules, los Hinchas no poseen un reconocimiento oficial, su presencia en la Tribuna tiene un propósito fundamental: hacer cumplir las órdenes impartidas por los Comandos o Jerarcas y así llegar a ser uno de ellos en el futuro.

Su función “inquisidora” se reconoce en su afán por controlar los comportamientos en la Tribuna. Estos personajes deben incitar a su barra a cantar y apoyar con ímpetu a su equipo y, así mismo, “castigar” a quien no lo haga. Veamos un correo:

LISTO PERROS VAMOS A TUMBARLES LA BANDERA DE PURINA A LAS GARSAS, LA QUE MOSTRARON EN EL CLÁSICO, SON 5 MARICAS QUE ESTÁN PAGANDO EN EL BARRIO STACECILIA..

y un fragmento de nuestras narraciones que demuestran lo anteriormente dicho:

“...había un hombre que lideraba los cantos. Este sujeto escuchaba lo que cantaban en las zonas altas y laterales de la Tribuna, para luego incitar a esta parte [...] a repetir sus cantos...”.

⁴ Es el apelativo con el que los Comandos se refieren a los miembros de la barra de independiente Santa Fe.

Los Hinchas se distribuyen en el área central de la Tribuna. Es decir que éstos permanecen en una zona intermedia que, en nuestra opinión, se revela como un purgatorio, un lugar “donde se purifica el espíritu humano, y se hace digno de subir al cielo”⁵

Aquí, en el centro de la Tribuna, se crea un espacio de transición en el que se debe recibir indicaciones superiores, hacerlas cumplir y atacar a quienes las quebranten. El Hincha siempre se ubica delante de los Comandos; es decir, permanece en la mitad de la tribuna, lugar que es aprovechado para desplazarse hacia arriba y hacia abajo y también, para empujar sin compasión a los que están adelante. Al que no canta lo insulta y lo golpea sin piedad.

A continuación se registra un día de fútbol en la vida de un Hincha:

Dentro de su círculo de amigos de barrio y escuela, se distingue por ser hincha acérrimo de Millonarios. Siempre que hay partido de Millos en el Estadio, aprovecha la ocasión para divertirse durante un buen rato. Por eso, se pone cita con algunos amigos para ir y propiciar algunos desórdenes. Además, siempre prepara el atuendo que va a lucir: posiblemente se ponga su nueva camiseta de Millonarios, a la que le ha hecho algunas reformas: estampados que aluden a su equipo. Para él es indispensable vestir su chaqueta de gorra por debajo de su camiseta y, algunas veces, llevar algo de marihuana en el lugar más recóndito de su atuendo.

A este sujeto le complace quebrantar cualquier instante de tranquilidad en la tribuna⁶, razón por la cual permanece muy altivo durante todo el partido; es tanta su excitación que llega incluso hasta a desnudarse y consumir sin control cualquier tipo de droga. Lo importante es hacer sentir su presencia y recrear constantemente la identidad que debe consolidarse al interior de la tribuna, porque pese a su desvinculación de la barra oficial de Comandos Azules, cuando él llega al Campín, lucha por ser uno de ellos. Por esto, vitorea con ánimo todos los cantos y obedece sin reparos las órdenes dadas por los sujetos de la parte más alta de la tribuna: Los Comandos Azules #13.

Cuando el partido termina, este individuo sale siempre en grupo y permanece un buen tiempo en las afueras del Estadio. Siempre busca estar presto para emprender cualquier tipo de acciones que justifiquen la preservación del honor del equipo azul. Veamos el siguiente fragmento de un diario de campo:

“Después de un rato, pudimos tomar nuestro colectivo. Desde la ventana todo parecía como una gran película en la que sujetos de un color azul

⁵ Dante, La Divina Comedia, Purgatorio, Canto I.

⁶ Según Burman (1988) los Inquisidores debían ser “enérgicos y llenos de celo... el inquisidor debe ser constante y debe persistir en medio de adversidades, e incluso hasta la muerte, debe estar dispuesto a sufrir.

perseguían hostilmente a otros de un color diferente, todos ellos perseguidos, a su vez por un jinete que con un amenazante látigo buscaba alcanzarlos para castigarlos. Además, visualizamos algunas escenas en las que individuos caídos o solitarios, eran golpeados sin compasión por otros sujetos”.

Así las cosas, el Hinchas aparece como una categoría cuya función es regular el comportamiento de toda la Tribuna, todo ello con el fin de ser Comando..

C. Aficionados / Herejes

La franja de la tribuna que se extiende a lo largo de la baranda es la que ocupan los que llegan más tarde al estadio, los Aficionados. Ellos asisten, especialmente, cuando Millonarios juega contra Nacional y Santa Fe, es decir a los partidos considerados como clásicos. Su objetivo principal es ‘ver el partido’. A diferencia de las dos anteriores categorías de personajes, su intención no es imitar el comportamiento de otros, ni mucho menos dar órdenes al resto de la tribuna.

Son vistos como Herejes por los Comandos e Hinchas debido a que siguen los patrones regulares de comportamiento de la Tribuna. Como no asisten continuamente al Estadio ignoran los cantos, bailes, las actuaciones y los tiempos precisos para intervenir. Por ejemplo, cantan el Himno Nacional, cuando lo usual es seguir entonando coros alusivos al equipo durante ese momento; su vestimenta está “pasada de moda”, pues lleva una camiseta de años anteriores. En otras palabras, no siguen a la divinidad como la Tribuna lo impone, por esta razón es castigado cada vez que infringe una norma de comportamiento habitual: el aficionado es un hereje porque no utiliza el vehículo de expresión y, además, porque es perseguido y golpeado por los que imponen y regulan los patrones de actuación de la Tribuna.

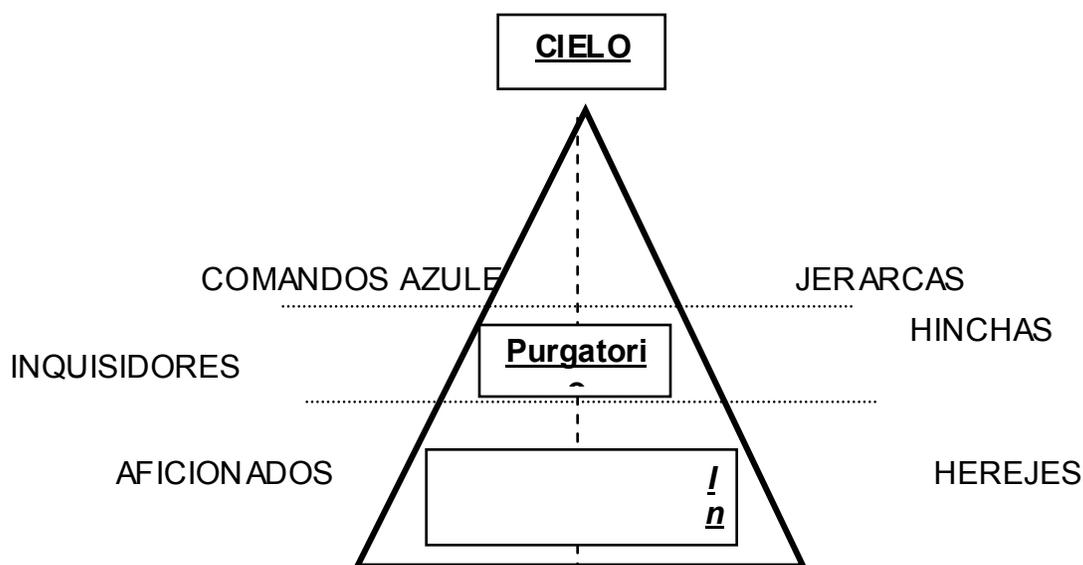
“Cuando empezó el partido toda la Tribuna siguió cantando, pasados unos minutos la atención del aficionado se centró en el juego y se olvidó del canto de los comandos. En ese momento las personas de arriba corrieron sobre los que no cantaban en la zona de las barandas; el fanático fue nuevamente golpeado sin poder decir nada, pues los amenazantes rostros de los hinchas no transmitían sino agresividad”.

Debido al lugar ocupado por estos personajes en la Tribuna, la parte baja, son los que más sufren no sólo por las incidencias del partido, sino porque recibe las ‘avalanchas’ de la activa zona intermedia.

Veamos otro fragmento de nuestras observaciones:

“...nuestro lugar de ubicación era el más afectado de todos, éramos víctimas de las más incompasivas avalanchas, llegó un momento en el que estábamos impedidos para movernos y hasta para ver el partido...”

Estar en este sitio es semejante a estar muy cerca del infierno⁷, pues el peligro de caer al abismo, es decir de caer del segundo al primer piso, es evidente. La presión, que se ejerce desde arriba, genera que haya muchos sujetos contra las barandas. Frecuentemente las personas intentan, en el intermedio, cambiar de posición, subir para evitar el castigo físico (empujones, patadas, golpes, contusiones con objetos lanzados, escupitajos) proveniente de los Hinchas. Permanecer en esta zona equivale a ‘quemarse’, algunos de sus integrantes son considerados como ‘hinchas de papel’ y son enjuiciados por las partes Altas de la Tribuna por no cantar, por estar pendientes del partido.



*Otras Categorías

Además de estas tres categorías principales proponemos unas secundarias que , aunque no se identifican propiamente en la Tribuna Alta Norte, hacen parte del ‘escenario’ del encuentro futbolístico, ellos son: Jugadores, Árbitros, Porristas, la Policía y Vendedores ambulantes.

Los Jugadores

En la Tribuna pueden ser asumidos como héroes o antihéroes. Algunas veces, son aclamados, otras, son insultados a través de impropiedades manifestados en los cantos. Sus acciones en el campo de juego regulan en cierta medida el

⁷ Este tipo de sufrimiento experimentado en la Tribuna, podría homologarse al del infierno. Recordemos la alusión a éste que hace Dante en La Divina Comedia “ a la mitad del viaje de nuestra vida me encontré con una selva, oscura, por haberme apartado del camino recto ¡Ah! Cuán penoso me sería decir lo salvaje, áspera y espesa que era esta selva cuyo recuerdo renueva mi pavor, pavor tan amargo que la muerte no lo es tanto”.

comportamiento de la hinchada. Esta última siempre exige la salida de los jugadores, esperan su saludo y aprueban o desaprueban su rendimiento. Veamos la siguiente narración:

“ Antes de dar inicio al partido, sucedió algo “curioso”, la hinchada de Millonarios vitoreó la salida de un jugador del equipo contrario, el arquero Héctor Walter Burgues. La explicación está en que éste fue la estrella de Millonarios hasta la última temporada”

En el siguiente correo electrónico se evidencian dos reclamos por parte de algunos seguidores del Club Azul :

“TIENEN QUE REFORZAR AL ARQUERO PUES NO COJE NI UNA PELOTA, LA MAYORÍA DE LAS PELOTAS LE RESBALAN”
“DEJEN TENER JHON MARIO RAMÍREZ COMO EL MEJOR DIEZ DE MILLONARIOS”.

No sólo los jugadores del equipo del cual se es seguidor incita la Tribuna, el contrario también es un motivo para cantar. Así lo observamos en el siguiente cántico que se entona en este lugar:

“ que lo vengan a ver, que lo vengan a ver esto no es un arquero es una puta de cabaret” .

El siguiente cántico está dedicado a un jugador que hace parte del equipo contrario:

“chimpancé, chimpancé hijo de puta chimpancé” .

Los Árbitros

Se presentan como el blanco de las agresiones hechas por la tribuna. Es el “culpable” de todo lo que sucede en el campo de juego, sea bueno o malo su arbitraje, la labor que desempeña es la más despreciada por la hinchada en un partido. Existen cantos que manifiestan la aversión de los hinchas ante su participación en el encuentro futbolístico:

“Árbitro h.p chulo de cabrón cómete a tu madre la que te parió”

Las Porristas

Aparecen como un estímulo que aniquila la pasividad que caracteriza el intermedio de los partidos. Gracias al atuendo que lucen y a las acciones que realizan en el terreno de juego, éstas son vistas como mujeres voluptuosas que excitan

descomunemente a los miembros de la hinchada:

“ ...en este momento, la hinchada estuvo atenta a la aparición de las porristas, a quienes les proferían toda clase de insultos obscenos...”

“ Al salir las porristas de Santa fe toda la tribuna les profirió una serie de insultos que hicieron imperceptible el acto preparado por ellas”.

-La Policía

En primer lugar, existe una participación activa de la Policía, que busca controlar los sucesos que se presenten tanto afuera como adentro del Estadio. Hacen requisas, supervisan el buen funcionamiento de las filas y “castigan” a quienes ejecuten actos de vandalismo en los alrededores del Campín. Para la hinchada, todo dispositivo policial, se convierte en un rival más que se debe enfrentar. Para la policía, la entrada a la Tribuna de Alta Norte es una de las zonas más propicias para ejercer su labor.

Los Vendedores

Son quienes aprovechan la concurrencia de un numeroso grupo de personas al Campín. Por consiguiente, ocupan una esquina, un andén, un parqueadero, etc., para poder ofrecer algunos comestibles y a la vez objetos como calcomanías, botones, pulseras, camisetas, gorros, entre otros, que aluden a los equipos del encuentro futbolístico. En el receso, se desplazan por toda la tribuna ofreciendo algunos alimentos que alivian de cierta forma, el cansancio de la hinchada. Deben soportar empujones y movimientos bruscos realizados por ésta, que atentan contra el bienestar de su mercancía, no obstante, saben desenvolverse en este tipo de situaciones.

Conclusiones

De acuerdo al estudio etnográfico realizado podemos afirmar que:

- 1 Efectivamente, como mencionamos al comienzo, nuestra comunidad de estudio presenta características semejantes a la de una Tribu urbana, pues es un grupo conformado por jóvenes que comparten afinidades y ocupa un lugar físico que le brinda reconocimiento social. Además es importante la homogeneidad de las formas de expresión frente a un ideal común para conservar la imagen de grupo.
- 2 La barra de la Tribuna Alta Norte comporta una actitud religiosa y esto explica la existencia de categorías más o menos cercanas a un ideal (divinizado) que debe corroborarse en los roles y expresiones de sus personajes.
- 3 A partir de este estudio etnográfico surge la necesidad de estudiar, incluso desde otras perspectivas, si las características halladas en esta comunidad específica son funcionales al fenómeno general de la barras de fútbol.

- 4 También valdría la pena estudiar comunidades análogas por su rasgo generacional y no necesariamente por su afición deportiva, ya que podría suponer una tendencia de los nuevos grupos juveniles a asumir religiosamente sus ideales.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- ALIGHIERI, DANTE, La Divina Comedia, Medellín: Editorial Bedout, 1975.
- BERZOSA, Raúl. ¿Qué es eso de las tribus urbanas?(Jóvenes, tribus urbanas y religión), Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, S.A., 2000
- BURMAN, E. Los secretos de la inquisición, Santafé de Bogotá: Circulo de lectores, 1988.
- CONESA, Francisco y NUBIOLA, Jaime. Filosofía del lenguaje, Madrid: Herder,1999.
- DURÁN G. J. El vandalismo en el fútbol: Una reflexión sobre la violencia y la sociedad moderna, Madrid: Colección Monografías sobre Ciencias del Deporte, Editorial Gymnos,1996
- ELIADE, Mircea. Lo sagrado y lo Profano, Barcelona: Editorial Labor, S.A. 1985.
- ---- La búsqueda: historia y sentido de las religiones, Barcelona: Editorial Kairós, 1999.
- HALLIDAY, M.A.K. El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado,3ª Ed. Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica,1998.
- HAMMERSLEY, Martyn. y ATKINSON, Paul. Etnografía: Métodos de investigación, Barcelona: Paidós, 1994.
- HELLER, A., Instinto, agresividad y carácter: Introducción a una antropología marxista, Barcelona: Editorial Península, 1980.

ARTÍCULOS

KLAPP, O., *La identidad: Problema de masas*, México: Pax México, 1972.
A las patadas, en : SEMANA, No 758, Noviembre 1996.

Hinchas contra el racismo, en: *El viejo topo*, Barcelona: Marzo, 1985.

Hubo evidente sobrecupo en Oriental Norte, en: EL TIEMPO, Noviembre 15,1999.

Así quedará el CAMPÍN, en: EL TIEMPO, Febrero 13 de 2000.

